

Palabra de vida

LOS QUE ESTÁIS CANSADOS

La narración del profeta Zacarías es una anticipación de lo que ha de suceder el Domingo de Ramos. El Rey de Israel, justo y victorioso, pero lleno de modestia, entra en Jerusalén cabalgando en un asnillo. Viene a servir a todas las naciones y a establecer un orden de paz y de justicia: de ahí la imagen que da de humildad y sencillez montando en un borrico. Es el Mesías de todos y para todos los tiempos. Esta primera lectura es el prólogo clarísimo a las breves y densas líneas, tanto de la carta de San Pablo a los Romanos como del fragmento del Evangelio según San Mateo. El seguimiento de Cristo lleva consigo la modestia, la apertura, la escucha, la humildad, la sencillez, con lo cual nos libraremos de todas las esclavitudes de ostentación, fuerza, poder, violencia, afán de triunfo, posesión y lucro, que es a lo que conduce el vivir según la carne.

Pero si vivimos según el espíritu de Cristo, no hay desorden, ni oscuras torpezas, ni soberbia engañosa, porque ese espíritu que habitará en nosotros es de bondad, mansedumbre, paz, amor comprensivo hacia todos.

Para ello, tenemos que asistir a la escucha del único y verdadero maestro, donde aprenden las gentes sencillas de alma, no los tan entendidos y razonadores que se lo saben todo y están de vuelta de todo. Tenemos que dejar resonar en nuestro corazón una y otra vez las palabras de Jesús: «Te doy gracias, Padre, Señor de cielo y tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y entendidos y las has revelado a la gente sencilla». Hombres y mujeres de corazón sencillo los hay en todas partes: pueden ser un rey, un obrero, un científico o un deportista, un universitario o un monje, un catedrático o un periodista. He dicho un rey, y bien cercano está el ejemplo que nos ha dado a todos el que fue Rey de los belgas, un hombre del que su director espiritual, el cardenal Suenens, escribió que el secreto de su vida fue su fe sencilla, leal, sin vuelta de hoja.

En el libro «Balduino, el secreto del Rey» escribió él mismo: «Cuando abro los ojos y veo a mi alrededor, descubro de nuevo el amor que Dios siente por mí y por toda la humanidad. Me doy cuenta de que cuando las personas intentan vivir el Evangelio como Jesús nos lo enseña, es decir, amando como Él nos ha amado, las cosas empiezan a cambiar: la agresividad, la angustia, la tristeza se transforman en paz y alegría». «Quiere que le lleves a todas partes donde tú vayas. Acepta que Él sea todo para ti hasta el punto de que descubran los rasgos de Jesús a través de los tuyos. Déjate llevar por Él y en Él».

Todo el camino espiritual del Rey Balduino está en esa línea de confianza y sencillez de quien vive las palabras de Cristo: «Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, que yo os aliviaré. Cargad con mi yugo y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontraréis vuestro descanso. Porque mi yugo es llevadero y mi carga ligera».

La gente sencilla está abierta a creer y confiar en Dios, a construir un mundo en que haya amor. Ser sencillo es ser un fervoroso creyente en la paternidad de Dios.

Cardenal Marcelo GONZÁLEZ MARTÍN
Arzobispo Emérito de Toledo

Sida: cautela y esperanza gravitan sobre los quince mil científicos que acuden a Canadá

Hoy comienza en Vancouver la XI Conferencia Internacional sobre esta pandemia

Vancouver. J. M. Fernández-Rúa, enviado especial

Quince años después de que aparecieran los primeros casos de sida, los científicos admiten que estamos en una encrucijada en la historia de la pandemia. Alrededor de quince mil investigadores y clínicos procedentes de todo el mundo, entre ellos más de doscientos españoles, se encuentran en esta ciudad canadiense para participar en la XI Conferencia del Sida. Se calcula que hay veinte millones de infectados por el virus VIH.

Durante los últimos meses se han venido produciendo una serie de avances significativos en la comprensión de la patogenia de este retrovirus que, al igual que un vehículo sin frenos, circula por el organismo de las personas infectadas produciendo hasta diez mil millones de partículas (viriones) cada veinticuatro horas. El significado biológico de esta alta concentración de virus que se renueva con extraordinaria rapidez

supone que, en cada momento, existirán en la persona infectada todas y cada una de las mutaciones posibles de un genoma del ácido ribonucleico.

Cabe recordar que el pasado mes de junio tres equipos multidisciplinarios de científicos americanos publicaban, casi simultáneamente, en las revistas «Nature» y «Science» la demostración de lo que se venía sospechando desde 1988: el virus VIH utiliza otra «puerta» para invadir las células.

Tratamiento clínico

Estos trabajos evidencian que la entrada del virus de la inmunodeficiencia humana en los macrófagos exige el atraque del virus en una molécula de la superficie de estas células denominada «CC-CKR-5». Esta molécula es conocida por los investigadores, ya que actúa como receptor de las quimioquinas.

Estas tienen un papel clave en los procesos de inflamación y son los principales inhibidores del virus de la inmunodeficiencia humana que causa el sida, como señaló el virologo norteamericano Robert Gallo semanas atrás.

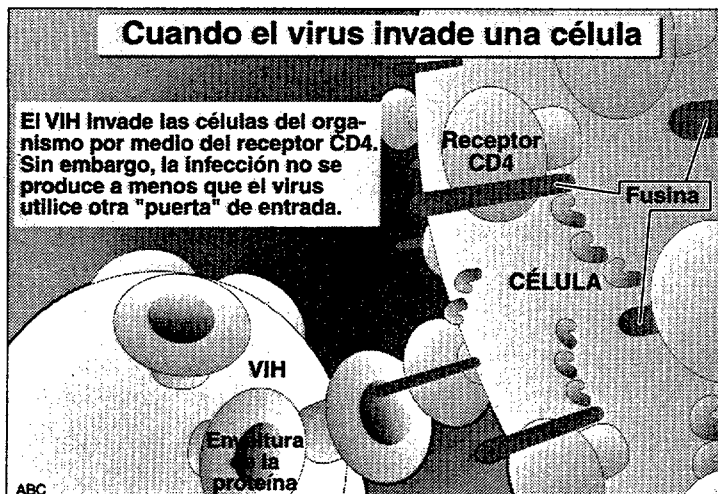
Este hallazgo se traducirá en importantes beneficios dentro del tratamiento clínico de la enfermedad que también ha registrado estos meses un espectacular avance tras conocerse los resultados de diversos ensayos clínicos con la combinación de los fármacos de primera generación ya conocidos (azt, ddI, ddC, 3TC y d4T) con los nuevos inhibidores de la enzima proteasa del virus (indinavir, ritonavir y saquinavir).

Como subraya el doctor José María Gatell, del hospital Clínico universitario de Barcelona, «ahora, las combinaciones son posibles y se han detectado claramente ventajas de supervivencia».

Este acreditado clínico coincide con otros especialistas como los doctores Luis Valenciano, director de la Fundación Wellcome-España; Rafael Nájera, del Instituto Carlos III, Manuel Leal, del hospital Virgen del Rocío,

Cuando el virus invade una célula

El VIH invade las células del organismo por medio del receptor CD4. Sin embargo, la infección no se produce a menos que el virus utilice otra "puerta" de entrada.



de Sevilla, y Rafael Rubio, del Doce de Octubre, de Madrid, en la necesidad de llevar a cabo tratamientos individualizados con la utilización de marcadores biológicos para medir la carga viral y posibles resistencias a las drogas.

Y todo esto, naturalmente, lo antes posible. Hasta el momento se han conseguido respuestas biológicas espectaculares, al aplicar la terapia combinada de tres medicamentos que son tolerados «razonablemente bien» por los pacientes, según el doctor José María Gatell.

En este sentido, en la reunión que se celebró el pasado día 14 en Washington, organizada por la Universidad de Amsterdam y por la revista «Antiviral therapy» que dirige el doctor Lange, se aseguró a partir de los resultados obtenidos con la combinación azt, 3TC e indinavir, que con esta triple terapia se suprime la replicación del virus del sida durante al menos dos años.

Esta constatación, realizada con ayuda de avanzados marcadores de diagnóstico, ha llevado a algunos investigadores a plantear la posibilidad de que, en determinados casos, se haya conseguido erradicar el virus de la inmunodeficiencia humana.

Diez millones de huérfanos

Estos datos, con todas las cautelas imaginables, hacen pensar en la posibilidad de una potencial cura de la enfermedad. Precisamente sobre este aspecto se celebra hoy una reunión científica previa al Congreso, en la que el doctor Volberding, del hospital general de San Francisco, tiene previsto hablar sobre la racionalidad clínica y patogenia del virus.

Tras la intervención de la doctora Johnson, de la Universidad de Alabama, que presentará datos sobre resistencia viral en estudios de combinación de fármacos, el doctor Staszewski, de la Universidad de Frankfurt, aportará nuevas evidencias en la mejora de la situación clínica de los pacientes tratados con azt y 3TC.